

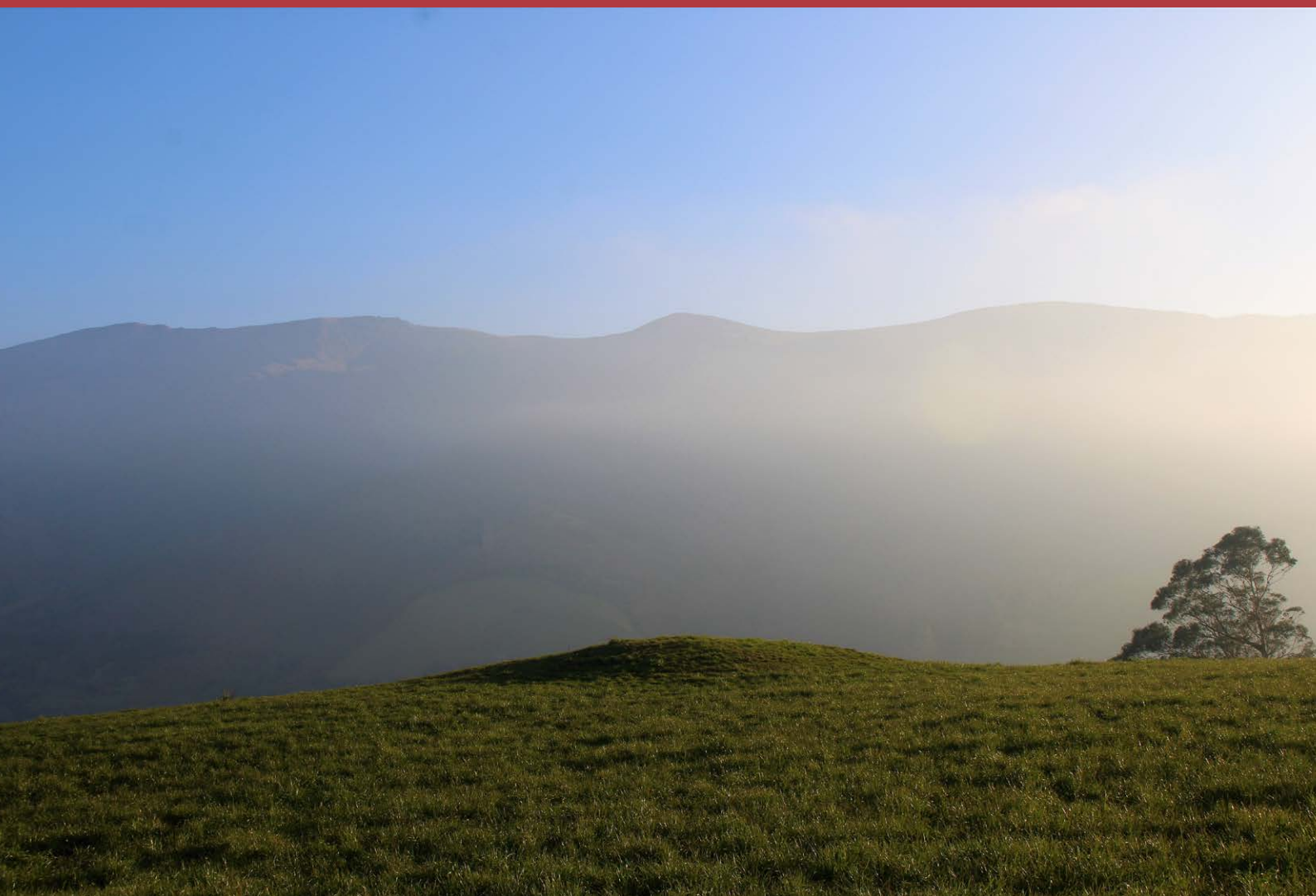


Documentos de Arqueología Cántabra

4

AÑO 2024

TUMBAS EN LA MONTAÑA EL MEGALITISMO EN CANTABRIA



**Jesús Ruiz Cobo
Luis César Teira Mayolini
(Directores)**

TUMBAS EN LA MONTAÑA

EL MEGALITISMO EN CANTABRIA



Dirección

Jesús Ruiz Cobo

Luis César Teira Mayolini

TUMBAS EN LA MONTAÑA: EL MEGALITISMO EN CANTABRIA

Edita

Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola"
con la colaboración de la Federación ACANTO

Directores

Jesús Ruiz Cobo
Luis César Teira Mayolini

Autores

Ángel Armendariz Gutiérrez
Alberto Ceballos Hornero
Agustín Díez Castillo
Manuel García Alonso
Amagoia Guenaga Lizasu
Álonso Gutiérrez Morillo
Juan Carlos López Quintana
Ramón Montes Barquín
Miguel Ángel Moreno Gallo
Emilio Muñoz Fernández
Sara Núñez de la Fuente
Jesús Ruiz Cobo
Luis César Teira Mayolini

Colaboradores

Ignacio Castanedo Tapia
Gonzalo Gómez Casares
Lino Mantecón Callejo
Javier Marcos Martínez
José Manuel Morlote Expósito
José Luis Rivera Cobo

Agradecimientos

Los directores quieren mostrar su agradecimiento a todos los compañeros y amigos que de una forma o de otra nos animaron y ayudaron en este proyecto, más largo y complejo de lo que en principio parecía. Y especialmente a Francisco Brera, Ismael Martínez Gutiérrez, Ana Rubio Celemín y a Sonia Zubieta por la cesión para el trabajo de sus estupendas fotografías. Ortofotos: José Manuel Guerra López.

Diseño gráfico y maquetación: Antonio Bustamante (grafirama.es).

DL SA-699-2023

ISBN: 978-84-127617-6-4

Las imágenes de cada uno de los capítulos han sido aportadas por sus respectivos autores/autoras.
© De los textos y de las imágenes: los autores/las autoras.
© De la edición: Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola".

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Prólogo. Federación Acanto	7
Introducción	11
1. El paisaje vegetal de los primeros agricultores y ganaderos de la región cantábrica S. Núñez de la Fuente	15
2. La información disponible	25
2.1. Las intervenciones arqueológicas	27
Actuaciones en el sector oriental: Lodos, Hayas, Pozobal J. Ruiz Cobo	31
La necrópolis megalítica de La Acebosa-El Barcenal (San Vicente de la Barquera, Cantabria) A. Armendariz Gutiérrez	43
La excavación en La Calvera- Peña Oviedo (Camaleño) A. Díez Castillo	57
Excavaciones en Los Lagos (Campoo de Suso) A. Gutiérrez Morillo	69
El crómlech de Perutxote (Castro Urdiales/Guriezo, Cantabria): una singular estructura de inicios del II milenio cal BC J. C. López Quintana y A. Guenaga Lizasu	75
Otras intervenciones en entornos megalíticos en Cantabria	85
2.2. La prospección del territorio J. Ruiz Cobo	101
2.3. Distribución de evidencias en Cantabria	111
La red de conjuntos megalíticos L.C. Teira Mayolini y J. Ruiz Cobo	113
Sector 1. La Marina Occidental (Varios autores)	121
Sector 2. Liébana. Cordal Nansa-Deva (Varios autores)	153
Sector 3. Montaña Centro-Occidental (Varios autores)	219
Sector 4. Montaña Centro-Oriental (Varios autores)	261
Sector 5. La Montaña Oriental (Varios autores)	313
Sector 6. Campoo-Los Valles (Varios autores)	347
3. Las primeras aldeas de Cantabria: los asentamientos contemporáneos al megalitismo J. Ruiz Cobo	395
4. Megalitismo y cuevas sepulcrales: dos opciones rituales en las primeras fases cerámicas de la prehistoria de Cantabria J. Ruiz Cobo, E. Muñoz Fernández y A. Ceballos Hornero	425
5. Megalitismo y pastoralismo, una dualidad a deslindar M. García Alonso	453

6. Los menhires: el registro en Cantabria

J. Ruiz Cobo, M. A. Moreno Gallo

471

7. El Itinerario Cultural del Consejo de Europa "Megalithic Routes".

Nuevos productos culturales y turísticos en Europa, España y Cantabria

R. Montes Barquín

487

ABREVIATURAS

IIIPC. Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria.

INVAC: Inventario Arqueológico de Cantabria.

MAN: Museo Arqueológico Nacional.

MUPAC: Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria.

UC: Universidad de Cantabria.

La intervención en el conjunto de la Calvera, en Peña Oviedo (Liébana)

Agustín Díez Castillo



Fig. 1. Estructura tumular de la campa de los Cuetos.

Este conjunto se integra en un sector de alta densidad de manifestaciones megalíticas. Se localiza en el macizo oriental de los Picos de Europa, en las estribaciones centrales de la sierra de Avenas que parte al sureste, sobre el valle de Camaleño. Allí se instalan los conjuntos de Los Cuetos (fig. 1), La Calvera (fig. 2) y Pedresites (fig. 4). Este sector de ladera está labrado en materiales detríticos, lutitas y litarenitas y surcado por diques de materiales resistentes, areniscas cuarcíticas, brechas calcáreas y cuarcitas. Así se conforma un paisaje de cuestras, rellanos y resaltes. Los afloramientos de areniscas siguen rumbos a contra ladera con buzamientos altos, superiores a los 50°, y producen relieves destacados, como la Peña Oviedo. En el rellano labrado entre esta elevación y la ladera se encuentra la campa de La Calvera, donde se localiza el conjunto megalítico en que se centró la

intervención arqueológica. En la zona de Picos de Europa se conocen otros conjuntos megalíticos (Teira 1994, Arias *et al.* 1995).

La campa de la Calvera es un lugar que reúne condiciones excepcionales para el establecimiento de un hábitat estacional orientado a una economía ganadera: espacios protegidos, pastizales de diente, abundante agua dulce y fácil conexión con otras campas cercanas. De forma complementaria aparecen materias primas y espacios para la caza y recolección vegetal.

Dentro del sector se puede diferenciar por una parte la campa, donde aparecen estructuras tumulares y unos cincuenta metros al sur, en una zona un poco más elevada, un muro aterrazado de algo más de cien metros de longitud (fig. 3),



Fig. 2. Foto de la campa de La Calvera con la Peña Oviedo y el abrigo de la Calvera (en el centro del extremo izquierdo), la Cordillera Cantábrica y Peña Sagra al fondo.

compuesto por grandes ortostatos hincados entre los que en ocasiones se deja un espacio libre. Esta estructura lineal cierra el relieve rocoso dominante que da nombre al conjunto, Peña Oviedo, de forma semicircular desde la propia pared de la peña hasta la zona acantilada de más de sesenta metros de desnivel.

De forma resumida los trabajos llevados a cabo en Peña Oviedo comenzaron con la excavación de dos estructuras megalíticas: la primera situada a menos de cinco metros de donde se

identificó un asentamiento. Se trata de un dolmen simple con cámara rectangular que ha sido datado por radiocarbono en el umbral entre el V y IV milenio a.C. en cronología calibrada. La segunda de las estructuras excavadas es sensiblemente diferente desde el punto de vista tipológico a la norma de los monumentos megalíticos de la fachada atlántica regional: se trata de una serie de ortostatos dispuestos en círculo. Una datación radiocarbónica lo sitúa entre el 3700 y el 3500 cal a.C. (Diez Castillo 1996). Además, se excavó en el asentamiento, donde se documentaron dos estructuras domésticas y en el muro citado anteriormente.

Los trabajos de excavación, realizados desde 1989 a 2002, han incrementado sensiblemente la densidad de estructuras conocidas previamente en la zona, así como la complejidad de su interpretación y las expectativas del proyecto. En la campa se ha identificado un recinto de época calcolítica, dos casas, dos silos y una estela grabada. En cuanto a las estructuras megalíticas, el conjunto incluye un menhir, dos círculos, el único alineamiento conocido en la región, además de túmulos con o sin evidencias de cámara dolménica. Por último, en el borde de la campa, en un abrigo bajo roca, se ha localizado un yacimiento mesolítico.



Fig. 3. Muro de Peña Oviedo, en la campa inferior el túmulo de La Calvera 5 y a la izquierda el círculo de Peña Oviedo.

El asentamiento

Los trabajos de campo han permitido delimitar en el rellano de la ladera dos áreas de funciones diferenciadas: una inmediata al relieve de la Peña Oviedo y otra en la campa ocupada por las estructuras megalíticas (fig. 5) (Diez Castillo, 1995a, 1995b).

a. Las estructuras lineales

En el área de la Calvera se han detectado varias estructuras lineales que parecen delimitar el espacio, hasta el momento se ha intervenido en dos de ellas, una de ellas, orientada hacia el norte, rodea a la Peña Oviedo y domina todo el conjunto megalítico (fig. 5) y, otra en el límite oriental de la campa en una zona ligeramente inferior que está orientada hacia el sur, dominando todo el valle.

La primera estructura murada delimita un espacio aterrazado alrededor de la Peña Oviedo; su parte occidental está en la actualidad ocupada por un robledal joven, que dificulta su seguimiento, pero que permite apreciar el inicio del mismo al pie del acantilado meridional de la Peña Oviedo. Desde aquí describe un amplio arco de una longitud superior al centenar de metros, para finalizar contra un nuevo acantilado. El último tramo de la estructura se encuentra, probablemente, tapado por el sedimento proveniente de la propia erosión de la Peña Oviedo y depositado ladera abajo. El espacio



Fig. 4. Estructura dolménica de Pedresites.

delimitado presenta una topografía relativamente llana, salvo por el límite occidental donde el relieve es algo más enérgico y en cuanto a su superficie no llega a la hectárea. Se han realizado solo unos sondeos muy limitados los años 1998 y 1999 que no proporcionaron elementos diagnósticos.

La otra estructura lineal fue objeto de una intervención más significativa que se llevó a cabo en 2002, en lo que se conoce como el recinto fortificado. La actuación se llevó a cabo en dos sectores, uno en el interior y otro en el exterior de la estructura. En el interior se diferenciaron 10 niveles artificiales, cuyos principales rasgos sintetizamos a continuación.

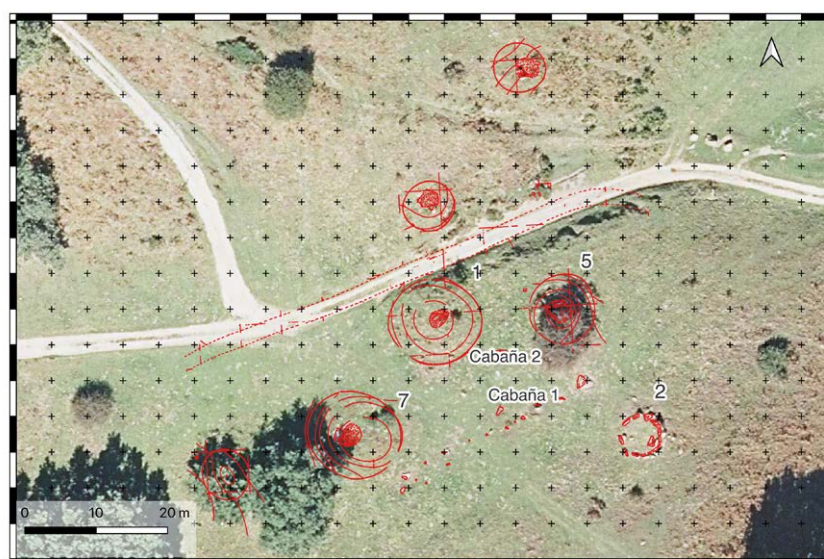


Fig. 5. Planta de La Calvera, con situación de evidencias.

Nivel 1 (a - 4,78 m), de carácter superficial, se trata de un horizonte húmico del sotobosque de robledal que ocupa el sitio. Proporcionó varias lascas de sílex, alguna de cuarzo y cerámica a mano de color anaranjado.

Nivel 2 y 3. Presentan matriz de color marrón, de tonos progresivamente más claros, en que van apareciendo clastos angulosos y proporcionan algunas industrias de sílex. Se supone que sella el nivel arqueológico original del yacimiento.

Nivel 4 a 8. Formados por tierras más o menos arcillosas de color claro, con menos clastos, en la zona baja con bolsadas más plásticas. En la base se hace más rico en gravas. Aportaron restos de talla de sílex, algunos de cuarcita y fragmentos mal conservados de cerámica a mano.

En el nivel 6 aparece, como elemento más diagnóstico, una punta de pedúnculo y aletas incipientes de forma ligeramente asimétrica, en sílex de color negro y una pieza de piedra pulimentada.

Nivel 9 y 10. Corresponden a la base de la secuencia, con presencia de rocas sueltas del sustrato y descansan sobre la roca madre detrítica.

b. El asentamiento

Las estructuras domésticas localizadas se encuentran en la zona central de la campa de la Calvera y están rodeadas de estructuras megalíticas. En un sondeo realizado en 1991 ya se había detectado la existencia de varias estructuras y su complejidad. Entre ellas destacan dos silos excavados en la roca madre, de unos 70 cm de diámetro y 60 cm de profundidad, así como una zanja que sirvió de cimentación a una casa de planta subcuadrangular y una serie de agujeros de poste asociados entre sí (Diez, 1997).

En la zona de la campa de la Calvera se han diferenciado cinco niveles estratigráficos. El nivel 1 tiene carácter superficial y aunque en ocasiones proporciona piezas líticas, su presencia puede interpretarse como resultado de la remoción de las diferentes estructuras de la campa. El nivel 2, de unos 6 cm de potencia, está caracterizado por la presencia de grandes carbones provenientes quizás de un incendio generalizado de la campa, puesto que aparecen en la totalidad de los cuadros abierto. Su datación radiocarbónica ha proporcionado la fecha GrN-19.049, de 555 B.P., sobre carbón, es decir, hacia finales de la Edad Media (1327-1429 cal a.C.,). El nivel 3, con una potencia media de 20 m, es arqueológicamente estéril y está formado por una matriz terrosa muy compactada; es una capa homogénea y parece producida por un episodio sedimentario de larga duración. En el nivel 4 aparecen pequeñas piedras planas, que no llegan a superar los 10 cm de longitud máxima y ya incluye algunos ítems prehistóricos. Finalmente, el nivel 5, sería el nivel neolítico, caracterizado por la presencia de abundante utillaje lítico y frutos secos carbonizados.

La metodología empleada durante las excavaciones de 1993 y 1994 ha permitido la recolección de la fracción fina de sedimento para su

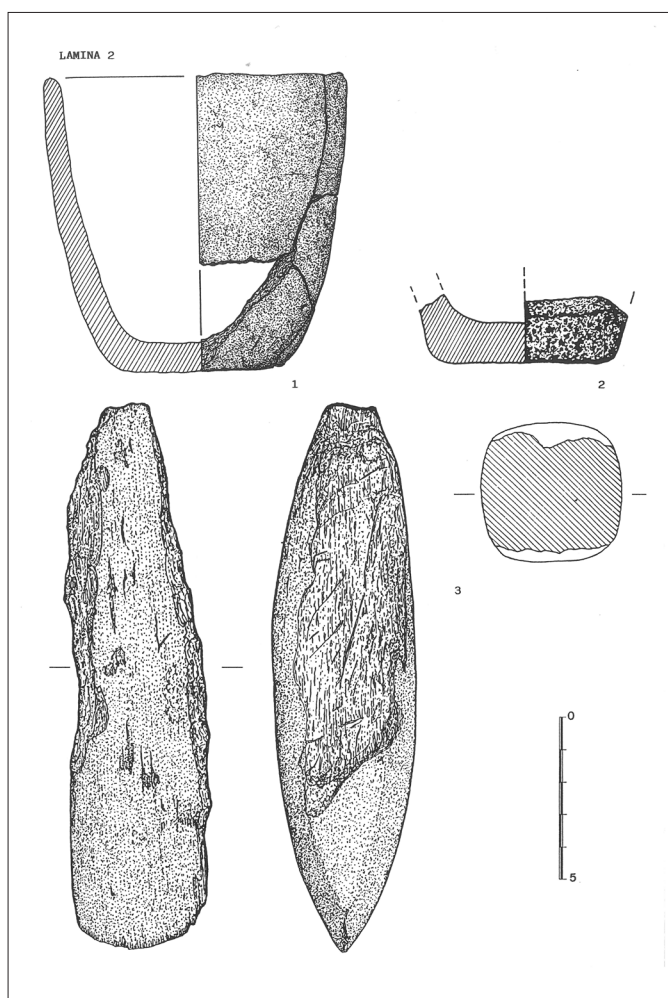


Fig. 6. Cerámica del asentamiento y hacha pulida de la estructura tumular Peña Oviedo 1 (dibujo Ruiz Cobo).



Fig. 7. Suelo de la estructura de La Cabaña.

procesado por flotación, orientado a detectar los restos arqueobotánicos que pudiera contener y de ese modo intentar una aproximación a la dieta de estos primeros pastores lebaniegos. Así mismo, la aplicación generalizada de la prueba del CIH/KSCN —Tiocianato de potasio— ha permitido detectar indicios de la existencia de postes de madera clavados en la zanja.

En cuanto a los silos, su relleno y contenido no permitió, de forma inequívoca, establecer su funcionalidad. Un fragmento de lámina con huellas de uso, recuperado en su interior podría avalar su interpretación como contenedor de algún elemento vegetal segado con una hoz. En posteriores campañas se recogió tierra de su interior para someterla a un proceso de flotación con objeto de detectar los restos de semillas que pudiera contener. En el proceso de flotación se recuperó un grano de cebada (Zapata com. pers.).

En cuanto a la zanja, aparecida en la campaña de 1991, estaba excavada en el blando sustrato del sitio (fig. 7). La forma en que finaliza el único extremo de la zanja localizado hasta el momento indica que su excavación se realizó con instrumentos probablemente no metálicos. En la zona oriental de la casa se desarrolla un lecho de piedras de gran tamaño que tapa o cubre mejor dicho uno de los extremos de la zanja de cimen-

tación de la casa. La extensión global de este lecho de piedras no se ha podido determinar, lo que dificulta todavía una interpretación adecuada.

Junto a las estructuras se documentó una serie relativamente significativa de materiales mobiliarios que incluyen gran cantidad de piezas líticas, además de algunos fragmentos de cerámica de al menos cuatro vasijas. Entre las piezas líticas abundan las lascas y los productos secundarios de talla, estando presentes los útiles de sustrato y los fragmentos de lámina, y los geométricos, todo ello en sílex. Aparece también



Fig. 7b. Fondo de la cabaña tras su excavación. Se aprecian los agujeros de poste perimetrales.

industria pesada, como una muela de molino, un alisador, así como fragmentos de arenisca con caras pulimentadas, probablemente fragmentos de manos y bases de molinos de mano (fig. 8). La densidad de hallazgos en ese sector es muy superior a la observada durante la excavación tanto de los monumentos megalíticos del mismo conjunto como del área exterior de la casa.

Entre la cerámica, además de varios fragmentos de cerámica común muy mal conservados, se han recuperado dos fragmentos procedentes de una misma vasija, de pasta de color negro por el interior y rojizo por el exterior, con desgrasantes gruesos, entre los que predomina el óxido de hierro. Ambos fragmentos presentan restos de decoración plástica. Aparecieron también ocho fragmentos de un vaso de fondo plano y perfil ligeramente curvo cuya superficie exterior de color negruzco, está alisada. La fractura antigua de los fragmentos y la proximidad con que aparecieron, apunta a una deposición primaria en un medio sedimentológico con escasa energía.

Las piezas mencionadas provienen tanto de la zona interior de la casa como de las zonas aledañas, si bien la densidad de hallazgos es superior en los cuadros interiores que los colindantes. De ellos proceden concretamente todos los fragmentos del vaso cerámico, el segmento de círculo, la pieza pulimentada y varias lascas de cuarcita y cristal de roca, así como algunas lasquitas de retoque de este mismo material y de sílex (fig. 9). También se recuperó una serie interesante de materiales pesados (fig. 10).



Fig. 8. Molino aparecido en la cabaña 2 de Peña Oviedo.

Entre los restos arqueobotánicos provenientes de la casa nº 1 cabe destacar la abundancia de avellanas. Este hecho también se produce en la casa nº 2, siendo muy escasa su presencia en las dos estructuras de almacenamiento (fig. 11).

En cuanto a la cronología del asentamiento, se deben de valorar varias cuestiones. Por una parte, el dolmen de Peña Oviedo 1 parece estar construido con posterioridad a la casa nº 2, puesto que el borde septentrional de su masa tumular interrumpe la estratigrafía y cubre parcialmente el espacio delimitado por los agujeros de poste. Los elementos mobiliarios recuperados en la casa nº 2 son similares a los de la casa nº 1, incluyendo un geométrico con retoque a doble bisel, varios fragmentos de lámina con huellas de uso y abundantes fragmentos de útiles pulimentados (fig. 10).

Del nivel 4 procede una muestra de sedimento en la que se recogió un grano de cereal, cebada probablemente. Parece que en la campa de La Calvera tenemos dos ocupaciones no demasiado bien diferenciadas, una de época Neolítica y otra de época Calcolítica. Probablemente, la no diferenciación se pueda deber a una continuidad en el tiempo, pero este dato sólo se podrá conocer a partir de las dataciones radiocarbónicas puesto que ha podido haber un *hiatus* entre una época y otra. No obstante, es más probable que una vez se pusieron en utilización los recursos de la parte superior del piso montano, en particular, las herbáceas de sustitución, esa explotación no se abandonara, aunque cambiaran las estrategias de explotación.

Según el análisis realizado esta ocupación Calcolítica podría ser la responsable de la pieza metálica de cobre que se recogió en el círculo de Peña Oviedo 2 e incluso de las cerámicas. Por supuesto, conviene aclarar que la fechación del círculo de Peña Oviedo 2 en el 4820±50 BP (3647-3529 cal. BC) está ya en un momento cercano a lo que en otros lugares de la Península se acepta como Calcolítico.

En fechas similares ya se conocen ocupaciones Calcolíticas, o mejor re-ocupaciones, de cuevas que habían sido utilizadas durante el Mesolítico, como por ejemplo, la Cueva de Pico Ramos con un nivel, sin evidencias de economía



Fig. 9. Industria lítica ligera de La Calvera.

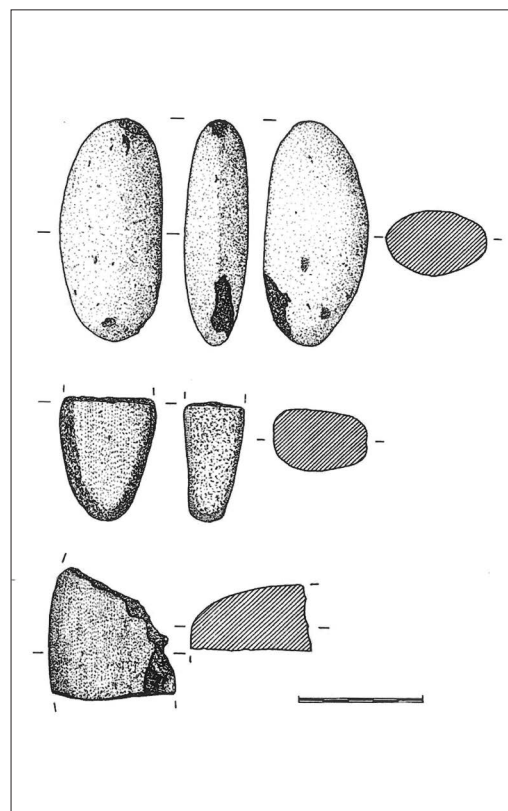


Fig. 10. Industria lítica pesada del asentamiento de La Calvera.

de producción, ca. 4650 cal. BC, que es abandonada hasta fechas cercanas al ca. 3700 cal. BC, momento en el que comienza a utilizarse como depósito sepulcral (Zapata *et al.*, 1995).

Respecto al tipo de actividad que pudo desarrollarse en las estructuras domésticas de la Calvera, aunque el perfil de la serie industrial recuperada es relativamente ambiguo, parece claro que puede excluirse la de un uso exclusivamente ritual del espacio debido al contraste, tanto cuantitativo como cualitativo con los hallazgos provenientes de los tres monumentos megalíticos inmediatos. Las estructuras domésticas piezas de “valor” recuperadas pertenecen bien a alguno de los dólmenes, sendas hachas pulimentadas (fig. 6), bien al círculo, geométricos de buena factura y cerámica incisa (fig. 9, 13). Por contra, en la zona de la casa e incluso el interior del silo se han recuperado algunas piezas con lustre y marcas de uso, así como elementos de industria pesada, que podemos vincular al procesado de nutrientes vegetales. Algunas de estas piezas aparecieron también en las zonas aledañas a los monumentos megalíticos. Tampoco hay indicios que permitan vincular

las estructuras domésticas con la infraestructura necesaria para la construcción de alguno de los monumentos megalíticos inmediatos.

Por otra parte, la variedad de tipos de sílex que sirven de soporte a las piezas recuperadas y la relativa escasez de productos primarios de talla podrían ser un buen argumento para des-



Fig. 11. Silos del asentamiento de la Calvera.



Fig.12. Hacha pulimentada del dolmen de Peña Oviedo 1.

cartar que se tratara de un lugar de talla primaria. Por último, la presencia de semillas carbonizadas, de algunas piezas de cerámica común, de molederas, de yunques, de fragmentos de lámina con evidencias de uso, permiten pensar en el desarrollo de actividades diversas dentro de la casa, todas ellas vinculadas con la subsistencia de sus moradores. Por consiguiente, se podría pensar que estamos ante un asentamiento estacional de pastores, similar a los que aún hoy en día se encuentran en las proximidades y que se han venido utilizando históricamente.

El dolmen de Peña Oviedo 1

La excavación del dolmen de Peña Oviedo 1 pretendió limitarse a extraer la documentación suficiente para analizar la estructura arquitectónica del mismo y delimitar el espacio cameral.

Por ello, los trabajos se desarrollaron en la zona central del túmulo y en las vertientes oeste y sur de la masa tumular. El corte que había sufrido la masa tumular en su zona Norte nos "facilitó" el trabajo al dejar a la vista la masa tumular que está construida sobre la capa de vegetación del suelo previamente incendiada, al menos en algunas zonas. Sobre ella se fueron depositando bloques de piedras y tierra de manera poco ordenada, no se han reconocido estructuras dentro de la masa tumular. Los bloques utilizados en su construcción se recogieron fundamentalmente de los desplomes erosivos de la inmediata Peña Oviedo que da nombre al conjunto.

La cámara que se ha delimitado es de reducidas dimensiones, pero rebasa lo que Blas Cortina

define como cistas: "monumentos con túmulo cubriendo una cámara ortostática rectangular cuya superficie interior no suele rebasar los dos metros cuadrados, de altura reducida —un metro o aún menos— que en ocasiones aparece claramente cerrada en sus cuatro lados" (Blas Cortina 1983).

En el caso del dolmen de Peña Oviedo 1 la altura es superior al metro y la planta define un trapecio rectangular, siendo su base oblicua la situada al Este. Destaca lo irregular de los ortostatos, con mayor espesor los de los lados menores, sobre todo el Oeste, y gran longitud y altura el del Sur. La remoción de que había sido objeto el recinto cameral, por un lado, y el elevado grado de acidez del suelo, por otro, imposibilitó la recuperación de restos óseos, o de ajuar "in situ". Apenas se recuperó material arqueológico, aunque hay que destacar la presencia de un hacha pulimentada de sección elíptico-cuadrangular cuyos paralelos más directos los hemos encontrado en el dolmen de Mián (Abamia, Asturias). Formando parte de la masa tumular se recogió una muela de molino, un fragmento de lámina de sílex acaramelado y un canto de arenisca con leves marcas de rozamiento. En las inmediaciones de la misma se ha recuperado un yunque percutor. A este conjunto de piezas pesadas, hay que añadir: algún pequeño núcleo de sílex, numerosos fragmentos amorfos del mismo material —predominantemente de color negro—, y algún cristal de roca. De la base del túmulo, en la zanja que se abrió en la zona occidental, se obtuvo una muestra de carbón procedente de una hoguera. Esa muestra proporcionó la primera datación radiocarbónica de una estructura megalítica en Cantabria GrN-18782 de 5195 ± 25 BP (4041-3970 cal. BC).

El Círculo de Peña Oviedo 2

La segunda de las estructuras megalíticas que se excavó en la Campa de la Calvera fue el círculo denominado Peña Oviedo 2, (fig. 15), el monumento que más se distanciaba de la norma morfológica (un túmulo conteniendo una cámara poligonal simple)

Antes de comenzar los trabajos el círculo aparece como una estructura circular de unos 6,4 m. de diámetro norte-sur y 6,1 m. este-oeste, que queda definida por una sucesión de grandes piedras de arenisca que recorren todo su perímetro, excepto el flanco noroeste. Este espacio delimita un somero pozo interior relleno con tierra.

La excavación pretendía centrarse en obtener la documentación suficiente para documentar la técnica constructiva del mismo y establecer la posibilidad de que existiesen estructuras tanto externas, como internas. Los trabajos se centraron en la limpieza del interior del círculo de Peña Oviedo 2 y la realización de dos zanjas diametrales, norte-sur y este-oeste, que permitieran concretar las dimensiones totales de la estructura y la forma en que se construyó. Los trabajos realizados han definido un círculo principal formado por grandes ortostatos —todos de cuarcita—, que rodean un pozo previamente excavado que luego se rellenó con tierra del lugar. En algunos casos, los bloques se afianzaron con piedras de cuarcita, a modo de cuña. Los ortostatos que definen el círculo principal son de diferentes formas y tamaños, siendo el mayor el orientado hacia el Este.

En el interior de este gran círculo se ha podido documentar una remoción de "buscadores de tesoros" que ha dejado más que maltrecho un posible recinto cameral delimitado por pequeñas losas —de no más de 40 x 30 cm— hincadas verticalmente y de donde, como explicaremos —parecen provenir la mayor parte de los hallazgos. En el sureste del espacio circular hay un ortostato de grandes dimensiones apoyado sobre las piedras que forman el interior del círculo que podría ser interpretado como el cierre superior del recinto cameral. Salvo esa zona central, removida de antiguo, el resto del espacio interior del círculo principal está relleno con piedras de mediano tamaño en toda su superficie. Al igual que sucedía en el caso del



Fig. 13. Cerámica con decoración incisa proveniente del Círculo de Peña Oviedo 2.

dolmen de Peña Oviedo 1, el material arqueológico es más bien escaso, aunque incluye elementos de sustrato (un raspador microlaminar) y elementos característicos del primer horizonte megalítico regional (dos trapezios de retoque abrupto —en sílex alóctono—) además de varios fragmentos de láminas y algunas hojitas (Diez Castillo, 1997). Las piezas retocadas aparecieron relativamente concentradas y en la zona superficial lo que pare-



Fig. 14. Cámara del dolmen de Peña Oviedo 1 tras su excavación.

ce relacionarlas con la remoción de la zona central del círculo —el posible recinto cameral. Se documentaron varios fragmentos de cerámica decorada con bandas resaltadas de incisiones oblicuas que parecen provenir del mismo vaso y un fondo plano en la zona exterior del círculo (Diez Castillo, 1997). Los datos proporcionados por la excavación del círculo permiten defender una función similar a la de los dólmenes, conteniendo incluso un recinto cameral del que se observa un ortostato inhiesto y la zanja que sirvió de base a otro destruido por la remoción del monumento. En la base del ortostato inhiesto se documentaron restos de metal de lo que parecía una chapita de cobre, pero la remoción del monumento impide certificar si su posición es la original o procede de alguna reutilización o de remoción en época antigua.

Del fondo de la zanja diametral en sentido Norte/Sur, cuadro G7, se tomó una muestra de carbón que procesada proporcionó una datación GrN 19048 de 4820 ± 50 BP (3647-3529 cal. A.C.).

En el interior del círculo se recuperaron los siguientes materiales: 1 raspador; 2 trapecios; frag-

mentos de hojas y hojitas de sílex y fragmentos de cristal de roca. También aparecieron fragmentos de cerámica decorados con "bandas resaltadas de incisiones oblicuas". Y en el sector exterior: 1 fragmento de hoja de sílex, lascas, fragmentos amorfos de sílex y fragmentos de cristal de roca. En cuanto a la cerámica, apareció 1 fragmento grueso de fondo plano, de un vaso hecho a mano.

El Dolmen de Peña Oviedo 7

El mayor de los dólmenes que se ha excavado en la campa de La Calvera es el dolmen de Peña Oviedo 7, quizás el monumento más interesante de los excavados hasta la fecha en Cantabria pues se trata de un dolmen de cámara poligonal simple. Como en los demás megalitos excavados en Cantabria hasta el momento, el recinto cameral había sido destruido por las remociones de los buscadores de tesoros.

Además, se ha podido recuperar un hacha pulimentada de sección plana y una gran hoja de sílex alóctono, además de algunas piezas pesadas, fragmentos de cerámica de difícil identificación y un conjunto de piezas de sílex. Tanto la



Fig. 15. Círculo de Peña Oviedo desde el Sur.

forma del hacha pulimentada, como la presencia de una gran hoja invitan a colocar la construcción del dolmen 7 en un momento intermedio entre la construcción y utilización del dolmen de Peña Oviedo 1 y el crómlech de Peña Oviedo 2.

El Dolmen de Peña Oviedo 5

El último de los dólmenes excavados en la campa de La Calvera es el dolmen de Peña Oviedo 5 (fig. 16). Se trata de un sencillo monumento con un cámara de reducidas dimensiones del que se recuperaron elementos de ajuar en su calota, construida de manera similar a la del cercano dolmen de Peña Oviedo 1. En la zona de la calota apenas se recogió material arqueológico, algunas piezas líticas y nada de cerámica.

La estela de Peña Oviedo

Durante las excavaciones en la campa de La Calvera, en la zona del asentamiento de la Peña Oviedo, en el año 1995 se ha encontrado una estela que comparte características formales

con alguna documentada en la Collá Cimerá (Blas Cortina, 1992) y compositivas con uno de los grabados de Sejos. Se trata de un ortostato desbastado en su base, como para ser entallado, al que en su lado opuesto se le ha realizado un amplio rebaje en arco que está parcialmente destruido (figura 17). Quizás se trate únicamente de una composición más compleja malograda, desde luego esa superficie del ortostato es ideal para la realización de grabados. El ortostato mide 1,40 de longitud y 0,98 m de anchura máximas, siendo su espesor máximo de 35 cm; el espesor va disminuyendo hacia la zona de las entalladuras hasta quedar en sólo 20 cm. El motivo es lo suficientemente simple como para no poder formular demasiadas consideraciones. La pieza se hallaba desplazada de su posición original y aunque tumbada ya estaba parcialmente cubierta por vegetación. Debajo de ella se encontraba el nivel 2 de la campa de La Calvera por lo que la última remoción de la misma puede ser relativamente reciente. No parece ligada a ninguna de las estructuras de la Peña Oviedo y está relativamente cerca del alineamiento.



Fig. 16. Vista del túmulo de la Calvera 5 antes de su excavación. En primer plano una de las lajas del alineamiento, al fondo Peña Sagra, la Peña de la Ventosa y el arranque del Macizo oriental de los Picos de Europa.

Resultados

Se puede plantear que la campa de La Calvera fue ocupada a finales del VI milenio antes del presente, en años de radiocarbono, por un grupo humano cuya actividad fundamental fue la ganadería, aunque la caza y la recolección debieron tener un gran peso en las actividades del grupo. Además, de las dos estructuras domésticas documentadas, la presencia de silos y de utillaje de procesamiento de material vegetal, un rasgo común con otros asentamientos integrados en conjuntos megalíticos, apunta a la preparación y consumo en el lugar de productos agrícolas, quizás cereal. Con cierta seguridad, puede plantearse que esta primera ocupación, como las sucesivas, tuvo un carácter estacional y estuvo vinculada a la explotación de los pastos de altura. Este carácter hizo que las viviendas levantadas por ese grupo fueran realizadas con materiales no duraderos. En un momento algo posterior se procedió a levantar el primero de los monumentos funerarios, el dolmen de Peña Oviedo 1. Esto vendría avalado por la aparición de material arqueológico —fragmentos de lámina, un percutor, etc.— en la propia masa tumular del dolmen.

La calibración de las dos fechas procedentes de sendas estructuras megalíticas del conjunto de Peña Oviedo indica que están separadas por un margen de más de 200 años, lo que implica una secuenciación en la construcción de estructuras. A pesar de esta construcción sucesiva de



Fig. 17. Estela recuperada en la Campa de La Calvera.

las estructuras megalíticas en la campa, casi con seguridad en el lugar se continuaron levantando nuevas casas, cuando las inclemencias del tiempo causaban la ruina de las existentes.



GOBIERNO
de
CANTABRIA

 **ACANTO**

FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES EN DEFENSA
DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL DE CANTABRIA



9 788412 761764